

COMBATIR EL REFORMISMO EN EL SENO DEL PUEBLO

editorial PAGINA 2

EL COMBATIENTE

ORGANO DEL PARTIDO REVOLUCIONARIO DE LOS TRABAJADORES
POR LA REVOLUCION OBRERA, LATINOAMERICANA Y SOCIALISTA



AÑO VII No. 117

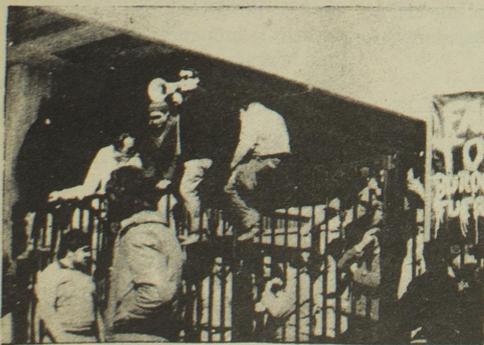
miércoles 15 de mayo de 1974

\$ 1.00



CORDOBA

EL FRACASO DEL



FASCISMO

páginas 6 y 7

DIEN BIEN PHU

a 20 años de un
hecho historico



GRAL. GIAP

páginas 5, 8

COMBATIR EL REFORMISMO EN EL SENO DEL PUEBLO

MARIO ROBERTO SANTUCHO

El fracaso de la política del actual gobierno, el agravamiento de la situación económica de las amplias masas, la desesperación de la burguesía por ganar tiempo y contener la lucha de las masas y de la guerrilla, el deterioro y ruptura de sectores cada vez más importantes del pueblo con el gobierno, la debilidad momentánea de las fuerzas represivas, de la Policía y de las Fuerzas Armadas contrarrevolucionarias para hacer frente de inmediato a esta situación nos hace ver la necesidad de prestar especial atención a la situación actual por la enorme perspectiva para la generalización e importante avance de la guerra si se da una respuesta correcta a esta situación.

LA SITUACION DE LAS FUERZAS ENEMIGAS

Como hemos visto el gobierno fracasó rotundamente en su plan de engañar al pueblo el 1o. de Mayo y hacer una fiesta de "unidad nacional" entre explotados y explotadores. Además de no lograr concentrar ni el 5 por ciento de las fuerzas que pensaban, (el ministro Otero prometió reunir dos millones de personas) no logró retener el descontento y el repudio a su política por la última base social importante que lo apoya es decir los compañeros de la JP y Montoneros.

A través de la prensa burguesa trata desesperadamente de presentar a la misión Gelbard a Cuba y países socialistas como progresista y revolucionaria, pero el pueblo no recibe ningún beneficio en este comercio sino que todo lo contrario; la Ford, Chrysler, Fiat, empresas imperialistas son los principales beneficiados de las ventas a Cuba. Por supuesto, los revolucionarios reivindicamos el derecho inalienable de los países socialistas a avanzar en el comercio que permita su desarrollo y el avance de la revolución cubana que ha logrado romper el bloqueo imperialista después de largos años de lucha de su pue-

blo.

Ante el fracaso de Perón el 1o. de Mayo, las FF.AA. han obligado a este a suspender su viaje y quedarse ya que ellas todavía no han terminado con sus planes de preparación contrarrevolucionaria como para pasar de inmediato a la represión contra el pueblo.

Villar y Margaride han sido confirmados como jefe y subje de la policía federal. Esto responde a un plan del partido militar que consiste en reestructurar a la policía federal removiéndola a la oficialidad vieja poniendo al frente a los cuadros mejor preparados para la lucha contrarrevolucionaria que responden al partido militar. Todo este plan está acompañado por la represión, concientes de que cumplido el objetivo principal Villar y Margaride abandonarían sus cargos pasando directamente a ponerse al frente de las unidades especiales contrarrevolucionarias.

El fracaso del fascismo, la conciencia de que el gobierno fracasó, el desenmascaramiento a diario del carácter proimperialista y contrarrevolucionario, reflejan una enorme debilidad de las fuerzas enemigas del pueblo y como decíamos en editoriales anteriores ofrecen la posibilidad de una corta reapertura democrática.

LA SITUACION EN EL CAMPO DEL PUEBLO

Se aprecia la acentuación de la ofensiva de las masas. En Buenos Aires se han producido nuevas movilizaciones en la clase obrera; los obreros de Matarazzo movi- zados enérgicamente ocuparon la fábrica con rehenes, contuvieron a la represión y triunfaron en sus objetivos. El descontento y la ruptura con la dirección burguesa del peronismo se acentúa después del 1o. de Mayo. En Córdoba, pese al sectarismo que hubo por parte de compañeros del PC y algunos sectores del peronismo de izquierda el

sector combativo y antiburocrático de la lista Marrón triunfó en las elecciones del SMATA. En esta provincia la unidad obrera y popular ofrece las mejores perspectivas y el 29 de Mayo puede constituir una importante jornada para la lucha unida del pueblo encabezada por la clase obrera.

Ha llegado el momento de que se cumpla lo que anticipábamos en el editorial No.106 cuando decíamos: "Observando retrospectivamente el sincero estribillo voceado por la juventud en las recientes campañas electorales PERON PRESIDENTE, LOS YANKIS QUE REVIENTEN sintetizan la brutal estafa, el brutal engaño de que fue objeto nuestro pueblo. Y el recuerdo de los revolucionarios que ofrecieron sin vacilaciones sus valiosas vidas para abrir el camino al poder a la actual camarilla gobernante, hace hervir de indignación la sangre de nuestro pueblo. Pero todo este gigantesco engaño, todas las mentiras y falsas promesas, tendrán un tremendo castigo. Nuestro pueblo tragará sus lágrimas, su rabia y su impotencia y se encaminará masivamente y con indetenible decisión por el auténtico camino revolucionario, construirá sin vacilaciones poderosas organizaciones y destruirá desde su base el sistema capitalista, el sistema de la explotación, de la opresión, de la mentira y la traición, eliminará de una vez para siempre las bases de sustentación de los empresarios explotadores, de los políticos farsantes, de los militares opresores. Ese será el justo y aplastante castigo que se abatirá sobre los que han osado estafar a los trabajadores argentinos".

COMBATIR EL REFORMISMO EN EL SENO DEL PUEBLO

Este es el sentimiento de las bases trabajadoras y del pueblo; sin embargo se nota el peligro que desde la superestructura se siga alentando falsas expectativas en los

políticos burgueses o se pretendan contener las energías revolucionarias del pueblo introduciendo ideas erróneas como el editorial de la revista El Peronista que concluye en que no se debe caer en la provocación y la guerra civil.

Tenemos muy cercanas las enseñanzas de Chile en donde el reformismo pregonó su oposición a la guerra civil desarmando a las masas, donde la vía pacífica al socialismo y los acuerdos con los políticos burgueses y la confianza en los militares "patriotas" provocaron una de las matanzas más espantosas, dejando que la ofensiva contrarrevolucionaria tomara la iniciativa aplastando a las masas desarmadas.

La unidad obrera y popular debe dar un gran salto y concretarse, los restos de la influencia burguesa deben ser barridos de inmediato.

Las banderas de lucha levantadas en centenares de movilizaciones obreras y populares deben ser centralizadas en estrecha alianza.

Decíamos en El Combatiente No. 102: "Para asentar en cimientos de granito la unidad obrera y popular que comienza a reconstruirse es necesario librar una dura lucha ideológica contra la influencia del nacionalismo burgués, del reformismo y del populismo, centrado en la necesidad de una programática y un accionar independiente del proletariado y sus verdaderos aliados, los villeros, los campesinos pobres, los estudiantes y en general la clase media urbana. Porque en el campo del pueblo hay sectores proclives a caer nuevamente bajo la influencia del divisionismo burgués, a creer las mentiras demagógicas de cualquier líder burgués, político o militar, y seguirlo en desmedro de los intereses y la lucha del proletariado y el pueblo. La clase obrera y el pueblo unidos organizados y dotados de una activa vanguardia guerrillera y de un partido marxista-leninista de combate, están en condiciones de li-

PERU La Junta y otros sectores imperialistas

Todo sector que tiene sus intereses básicos ligados a la comercialización no está interesado, en términos generales, en la industrialización interna, sobre todo si esta va acompañada de una política controlista. No es otra la situación de la fracción burguesa peruana en cuyas manos está la importación y exportación de bienes y productos parcialmente afectada por el modelo desarrollista aplicado por la Junta Militar, que implica la adopción de medidas proteccionistas para la industria. Conviene aquí apuntar que dentro de esta fracción de la clase dominante existen dos grupos más o menos diferenciados: uno, el que obtiene sus mayores ganancias de la importación de artículos suntuarios y no básicos, y otro que se dedica principalmente a la importación de bienes de capital e insumos para la industria. De estos dos subsectores es el primero el que ha sido más duramente golpeado por el Estado que ha limitado y aún prohibido la importación de artículos de lujo, o de aquellos que vendrían a competir con la producción industrial nacional; en cambio el segundo grupo se ha visto claramente favorecido por el estímulo que se intenta dar al desarrollo industrial, al crecer la demanda de máquinas, herramientas e insumos importados. No obstante, el gobierno pareciera inclinarse a una política global de control de todas las importaciones, con lo que en el futuro la burguesía comercial vería seriamente retaceadas sus fuentes de acumulación.

Ya se ha señalado, en notas anteriores, que los grandes renglones de la exportación (azúcar, harina de pescado, algodón) eran controlados por el sector financiero-oligárquico, tanto o más dependiente del imperialismo que la burguesía comercial.

EL IMPERIALISMO EN LA INDUSTRIA

A partir de 1950, y más precisamente en la década del 60, se ve-

rifica un incremento real en la producción industrial (ver notas 1 y 2) signado por la participación cada vez más creciente y dominante del capital norteamericano. Las inversiones yanquis en la industria manufacturera se triplican de 1958 a 1968, pasando de 31 millones a 96 millones de dólares; en el sector minero, en igual período, las inversiones imperialistas crecen un 74 por ciento (de 242 millones en el 59 a 421 millones de dólares en el 68). Si bien en términos absolutos el mayor volumen de inversiones está dirigido a la minería, resulta indudable que el desarrollo industrial ejerce una influencia mucho más directa y decisiva en la conformación de la estructura socio-económica del país.

Las inversiones mineras (enclaves) no tienen mayor significación, por cuanto no están orientadas a un mercado interno y su efecto multiplicador se reduce al pago de unos cuantos y miserables jornales más y a la tributación al Estado de una mínima parte de la plusvalía arrancada a los obreros peruanos.

En cambio, las industrias manufactureras, cuya actividad apunta al mercado interno, requieren básicamente el ensanchamiento de éste y su permanente expansión. De 1958 a 1966, las ganancias de este sector aumentan ocho veces, para estancarse luego como una consecuencia directa de la crisis interburguesa planteada entre los grupos "tradicionales" (agro-exportadores, latifundistas, mineros, financieros) y los desarrollistas, expresados políticamente por el APRA y la UNO y por el belaudismo y la Democracia Cristiana, respectivamente.

Precisamente la imposibilidad de ensanchar el mercado de consumo determina una saturación, que hace que las empresas trabajen al 50 por ciento de sus posibilidades reales, en condiciones no rentables para el capital imperialista invertido en ellas. Este factor es, en definitiva, no sólo el más alto exponente de la crisis de toda la burguesía

(incapaz de superar sus contradicciones internas), sino el elemento principal que determinará el golpe de Estado del 68.

El proceso de desarrollo, pese a sus limitaciones, favorece la ampliación y el fortalecimiento de una burguesía industrial nativa, totalmente dependiente del imperialismo.

Los intereses imperialistas así establecidos en la industria tienen como origen dos formas diferentes desde el punto de vista económico y socio-político. Una parte de ellos son producto de la diversificación de las inversiones de los capitales imperialistas tradicionales. Este es el caso de la Grace, que invierte en una serie de industrias como las de papel, cartones, ácidos, etc. y de la Cerro Co. que extiende sus tentáculos al sector manufacturero al instalar una serie de empresas en la década del 60, como por ejemplo INDECO S.A., Compañía Industrial del Cerro, Refractarios Peruanos, Explosivos S.A., Oerlikon Electrodos, etc.

Pero la "diversificación" de las inversiones de la Cerro Corporation apuntan a dos objetivos: por un lado, buena parte de sus industrias producen para la propia empresa, atendiendo a las necesidades de su actividad extractiva en las minas, en tanto que otras comercializan sus productos en el mercado interno. No por ello la Cerro deja de tener en la extracción de minerales su principal fuente de acumulación pero el hecho mismo de que parte de las industrias que controla produzcan para el consumo nacional está influyendo en su actitud política frente al Estado.

A diferencia de la Cerro, otra de las grandes empresas imperialistas afincadas en Perú, la Grace, diversifica sus actividades industriales en función directa del mercado interno, lo que, como es obvio, condiciona también su posición ante los planes de desarrollo capitalista puestos en ejecución por los militares peruanos.

La comprensión de los intereses de distinto tipo que están en

juego, y su análisis caso por caso, resulta imprescindible para apartar la telaraña tejida por la propaganda del régimen en torno a su supuesto ant imperialismo. No son ni eran iguales los intereses de IPC, de Cerro de Pasco o de Grace, por ejemplo, pero todos han sido en mayor o menor medida contemplados en el proyecto global del régimen militar, afectando algunos, sí, pero haciendo a otros grandes concesiones.

Al margen de estas inversiones imperialistas 'tradicionales', se produce en el país la penetración de capitales extranacionales directa y exclusivamente canalizados hacia la industria manufacturera, a partir de la política de sustitución de importaciones. En gran medida, la industria manufacturera nace y se desarrolla con absoluta dependencia de las metrópolis imperialistas, ya que un número elevado de insumos básicos deben ser importados de esos centros. Pese a disponer de una mano de obra más barata, la industria produce, en función de su dependencia (que es también tecnológica), a costos más elevados que los productos importados. Dentro de las perspectivas de desarrollo planteadas por la Junta Militar, son estos intereses los que se benefician más, tanto a corto como a largo plazo. En lo inmediato, el Estado busca un desarrollo industrial autosostenido, basado en un impulso de la inversión manufacturera (una parte de la cual es encarrilada directamente por el propio aparato estatal); esto significa, en síntesis, para beneficio directo del imperialismo, mejores condiciones para la reproducción del capital.

Las dos grandes líneas de acción propuestas por la 'revolución' peruana (de las que nos hemos ocupado ya anteriormente) afloran en su relación con el imperialismo 'moderno' con toda claridad. Se trata de crear las condiciones que posibiliten la reproducción acelerada del capital a gran escala (reforma agraria, Ley de Industrias — y comunidad industrial —, intervención directa del Estado en la ejecución de o-

bras de infraestructura, etc.), por una parte, y de propender a la concentración capitalista, de tipo monopolística, por la otra. En términos generales, el Estado, a través de sus organismos descentralizados, aparece como el orientador de la penetración imperialista hacia ciertos rubros de la actividad industrial. Los esfuerzos principales en cuanto a la inversión extranjera en Perú están dirigidos a Europa y Japón, aunque sin olvidar los intereses yanquis.

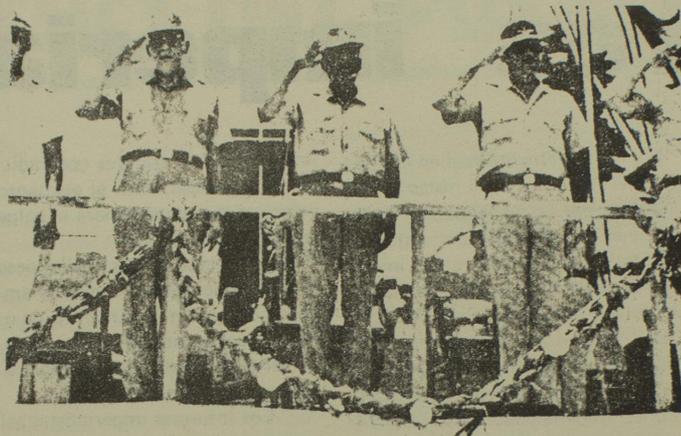
El hecho de que determinados intereses imperialistas se han mostrado renuentes a efectuar grandes inversiones en el país se explica a partir de la puja que se establece con la Junta por la apropiación de una mayor parte de la plusvalía obtenida. Existe -y seguirá existiendo- una contradicción secundaria en torno a este aspecto del modelo desarrollista de los militares, en su relación con el imperialismo, sólo cuyos sectores más dinámicos están mejor predispuestos a aceptar las nuevas reglas de juego.

LA POLITICA FINANCIERA

Cuatro grandes grupos financieros imperialistas operan en Perú (Crédito, Lima, Progreso y Continental, este último perteneciente a los Rockefeller). La política trazada por el gobierno militar tiende a limitar la conducta incontrolada del capital financiero, a la vez que reduce su radio de acción. La inclinación de la Junta a favorecer el desarrollo de un capitalismo de Estado exige que él mismo tenga su aparato crediticio, como una forma de dirigir la evolución económica, la orientación del crédito y estar en mejores condiciones de ayudar a la reproducción del capital. En la práctica, el gobierno ha adquirido, y a un costo elevadísimo (lo que provocó un pequeño escándalo en su momento) las acciones de algunos de estos bancos, entre ellos el Continental.

Como ocurre con todas las actividades productivas, el Estado aspira a quedarse con una parte cada vez mayor de las ganancias, lo que lo impulsa, como dijimos, a limitar y regular el funcionamiento y las áreas de influencia de las entidades bancarias privadas. Esto no significa que esos grupos financieros no estén logrando altas utilidades, las que, de cumplirse los planes industrializadores de la Junta, se verán sensiblemente acrecentadas a mediano plazo.

El 'desarrollismo' de los militares peruanos



"En 1965, la guerrilla fracasó porque había sido desencadenada demasiado pronto y los campesinos no estaban preparados para la nueva situación. Pero más allá del momento particular hemos descubierto las causas lejanas; las razones de la insurrección son la miseria, la explotación vergonzosa de las masas, la injusticia social, las arcaicas estructuras. Para el Perú la solución no es el comunismo. Por lo tanto, el objetivo es claro: luchar contra la dependencia del exterior que es la base del subdesarrollo... Implica la lucha contra la oligarquía local, estrechamente ligada a los intereses extranjeros".

Las palabras pertenecen al actual ministro de Minas y Energía, general Jorge Fernandez Maldonado, uno de los más aventajados alumnos -junto con el propio presidente Velasco Alvarado- del Centro de Altos Estudios Militares (CAEM), fundado en 1952. Ambos jefes tuvieron directa y personal intervención en las acciones militares de represión de la guerrilla del MIR y del ELN después, calificando a esos movimientos revolucionarios como 'inspirados en el extranjero', que 'ponen en peligro no tanto el orden social, cuanto la soberanía nacional'. Una sutileza, desde luego, que no cambia para nada la esencia misma de la represión, pero que indica hasta que punto es obsesiva la inclinación de los militares peruanos por intentar diferenciarse de otros golpistas latinoamericanos a los que incluso denominan 'gorilas'.

El CAEM, desde su creación, responde a influencias del Colegio de Altos Estudios de Defensa Nacional de París y de otras, más cercanas y directas, del 'famoso' Colegio de Guerra de Fort Leavenworth

(EE.UU.). A partir de 1952, en virtud del tratado bilateral de ayuda militar que liga al Perú con los Estados Unidos, se estableció el envío escalonado de oficiales peruanos a centros de adiestramiento yanquis, en los que la instrucción militar (antiguerrillera, rural y urbana, especialmente) es completada con elementos organizativos e ideológicos muy precisos respecto a la necesidad de "preservar e inmutar a la sociedad contra toda ingerencia extra-continental", posteriormente modificados por las nuevas concepciones sobre "seguridad nacional". La revolución cubana constituyó el elemento primordial en la elaboración de esa nueva estrategia castrista.

En el CAEM se organizan cursos de un año de duración para coroneles y generales, con la inclusión de civiles y altos funcionarios en condiciones de colaborar con el gobierno en todos los niveles políticos y administrativos. Los planes de estudio comprenden problemas de la defensa nacional, del desarrollo económico y de la estructura social, además de cuestiones internacionales en general, con análisis profundos sobre marxismo, socialismo, capitalismo e imperialismo. Por la aulas del CAEM han desfilaro estudiosos, profesores universitarios y de escuelas superiores, de diversa ideología, sin demasiadas reservas, a punto tal que la prensa reaccionaria acusó al cuerpo docente, en reiteradas oportunidades, de "realizar una misión disgregadora y de responder al 'marxismo internacional'. En rigor de verdad, buena parte de esos estudiosos, teóricos y especialistas tenían una formación marxista, si bien la mayoría de ellos se enrolaban en posiciones social-cristianas.

Los altos jefes pronto llegaron a la conclusión de que la estructura económica y social del Perú no estaba en condiciones de sostener el esfuerzo necesario, ni tampoco en condiciones de proporcionar los medios indispensables, desde la óptica castrista, para liquidar con la fuerza el 'peligro comunista'. De aquí el interés hacia otras formas para alcanzar el mismo objetivo contrarrevolucionario, o sea el interés por el desarrollo económico-social y su planificación. Desde ese momento, los conceptos de 'desarrollo' y 'soberanía' estarán estrechamente vinculados, dando inicio al "desarrollismo militar". La oligarquía tradicional estaba perdiendo su mejor aliado.

Desde el CAEM, los altos mandos iniciaron un riguroso trabajo para definir la realidad del país en base a estudios y pruebas debidamente examinados y evaluados, los que habían sido recogidos por varios servicios (seguridad, civil, estratégico), a nivel de gobiernos locales, departamentales, provinciales, de comunidades y grupos campesinos, entre la población de las barriadas, obreros, empleados, en suma, en todos los estratos sociales. Este gigantesco trabajo de investigación económica y sociológica, que sólo el Ejército podía cumplir sin llamar la atención, fue conducido a través de cuestionarios, entrevistas, encuestas tendientes no solamente a conocer la realidad objetiva de la lucha de clases, sino también a reunir los criterios subjetivos de los distintos sectores sociales y a medir el grado de inclinación de la población a la propaganda 'subversiva', así como las causas que permiten a esta última encontrar audiencias y eco.

Las conclusiones de este estudio (que no lo tenía ni la izquierda ni la burguesía), o al menos las pre-conclusiones, fueron remitidas a Belaúnde Terry en 1965, para que las utilizase y acondicionase la acción de su gobierno a las necesidades que se ponían en evidencia. Belaúnde restó importancia al trabajo y a las recomendaciones allí contenidas, limitándose a elevarlo a las oficinas de Racionalización de la Administración Pública.

Tres años después, en octubre de 1968, los militares peruanos rescatarían ese voluminoso trabajo de los archivos de esa burocrática e ineficaz repartición estatal: la contrarrevolución preventiva estaba en marcha.



Vista aérea del campo fortificado de Dien Bien Phu durante el sitio de las fuerzas vietnamitas

DIEN BIEN PHU

A 20 años de un hecho histórico

tar el territorio y recuperar la ofensiva estratégica perdida.

La estrategia militar que definiera Giap en los párrafos anteriores, obligó a las fuerzas francesas a ir abandonando paulatinamente su plan destinado a conquistar el territorio. Así quedaron encerrados en el recinto fortificado de Dien Bien Phu.

En torno a él, el Ejército de Liberación completó el cerco, realizando una gigantesca maniobra de concentración de fuerzas, verdadera proeza militar, que permitió demoler las defensas francesas y obtener finalmente la victoria, con la caída de la posición enemiga.

Este histórico triunfo que permitió la liberación de Vietnam del Norte, fue el fruto de la infatigable actividad del pueblo vietnamita y de su dirección. Hoy al cumplirse 20 años de este acontecimiento, siguen en pie las enseñanzas que se derivan de los años de combate que terminaron con la victoria de Dien Bien Phu.

LAS ENSEÑANZAS DE VIETNAM

¿Cuáles fueron las causas de las victorias del pueblo de Vietnam sobre los imperialistas franceses? ¿Cómo ha podido un pequeño pueblo lograr estos triunfos contra un enemigo poderoso y técnicamente superior?

La guerra de Vietnam nos demuestra que en los triunfos logrados fue fundamental el papel desarrollado por el Partido Revolucionario. La presencia dirigente del Partido en la guerra, de un partido marxista-leninista, que representaba los intereses históricos de la clase obrera y que se forjó en el calor del combate. Como lo expresa el General Giap "La historia de las luchas sostenidas por nuestro pueblo desde hace más de un siglo por su liberación prueba que en nuestra época una guerra

El 8 de Mayo de 1954, nace exactamente 20 años se silenciaron definitivamente las descargas de los cañones del ejército imperialista francés, derrotado en la batalla de Dien Bien Phu, luego de 55 días de cerco, a que los había sometido el ejército de Vietnam.

Fue la última batalla, del cuerpo expedicionario francés, que pese a su supuesta superioridad militar, no pudo evitar la derrota a manos del Ejército Popular dirigido por el General Giap.

La campaña de Dien Bien Phu abarcó desde el invierno de 1953 hasta la primavera de 1954. Fue, como dice el General Vo Nguyen Giap, un triunfo típico de la línea militar revolucionaria del marxismo-leninismo aplicada a las condiciones específicas de la guerra revolucionaria en Vietnam.

"Nuestra estrategia se apoyó en el análisis completo de las contradicciones del enemigo, aniquilando sus efectivos humanos, liberando partes del territorio y obligándolo a

desplegar sus fuerzas, lo cual creaba condiciones para una victoria decisiva."

Los franceses se desperdaban continuamente y trataban desesperadamente de abarcar todos los frentes de lucha que se les presentaban.

"El enemigo se enfrentó a una contradicción" -dice Giap- "Sin dispersar sus fuerzas le era imposible ocupar el territorio invadido, al dispersar sus fuerzas, se encontraba en apuros, las unidades dispersas eran fácil presa de nuestras tropas; sus fuerzas móviles se reducían más y más y la carencia de tropas se hacía más aguda. Por otro lado si concentraba sus fuerzas para salir de las posiciones defensivas y enfrentarse a nosotros con mayor iniciativa, debilitaría sus fuerzas de ocupación y estaría en dificultades para mantener su territorio ocupado, su verdadero objetivo en esta guerra de conquista habría fracasado".

Los franceses habían concentrado sus fuerzas en Dien Bien Phu, con la intención de lanzar desde allí sus columnas para reconquis-

CORDOBA: EL FRACASO

Cuando a fines de febrero las bandas fascistas lanzaron su golpe sobre Córdoba, era claro que al margen de su propósito de destruir al gobernador Obregón Cano, el objetivo principal de la intentona del fascismo era el movimiento obrero cordobés, la permanente y decidida combatividad de las masas cordobesas, cuyo indomable espíritu de lucha no había podido ser enchalecado en los marcos del reaccionario Pacto Social.

Así lo decíamos en el No. 110, de 'El Combatiente':

"Hoy en nuestra patria los fascistas realizan un intento desesperado de cortar el avance de las masas abortando su movilización en la ciudad cuyo proletariado se ha convertido en vanguardia de toda la clase, en la ciudad de los históricos cordobazos".

La intervención federal que completó al "navarrazo" debía ser la encargada de la parte práctica de esta tarea. Sin embargo, no todo salió a pedir de boca para el gobierno peronista, principal instigador del golpe.

La intentona de los fascistas fue una medida audaz basada en la certeza de la impunidad. Pero estaba signada desde el principio por el fracaso, debido a la falta de base popular que es característica del fascismo en la Argentina.

Por eso, sus resultados solo se evidenciaron en la superestructura, con el derrocamiento del gobernador y sus colaboradores, reemplazados por el interventor federal y elementos de la derecha peronista y en el copamiento de la CGT por la camarilla burocrática de Bárcena y Cía.

Y aún este triunfo en la superestructura, mostró peligrosas grietas, a partir de los pronto enfrentamientos entre los sectores burocráticos y la intervención, cuando la protesta de las masas obligó a ésta a realizar una política cautelosa.

LA RESISTENCIA OBRERA Y POPULAR

El pueblo cordobés, si bien no se lanzó de inmediato a un abierto enfrentamiento contra los fascistas, demostró desde el pri-



El acto de los docentes

mer momento un profundo odio y una gran indignación ante el artero golpe policial-fascista.

Paulatinamente, a medida que se normalizaba la actividad fabril, el proletariado comenzó a estructurar los eslabones iniciales de la resistencia, desconociendo a la CGT de Bárcena y proponiéndose la defensa de la CGT clasista. Este repudio a la central de la burocracia, fue encabezado por el Movimiento Sindical Combativo y el Movimiento Sindical de Base y reunió a la gran mayoría de los gremios cordobeses, entre ellos los más grandes y combativos (SMATA, Luz y Fuerza, UTA, etc.).

A partir de ese momento comienzan a realizarse actos relámpago y manifestaciones de repudio a la intervención y numerosas organizaciones de masas hacen oír su protesta.

Simultáneamente, la vanguardia armada, especialmente nuestro ERP, lleva la respuesta obrera y popular al terreno militar, golpeando a la policía -emboscada a un patrullero, copamiento de la Comisaría de Guiñazú- y el aparato de propaganda enemiga -voladura de la planta transmisora de LV2. Es el inicio de una serie ininterrumpida de acciones, que jaquean al enemigo, obligando a las fuerzas policiales a atrincherarse en las comisarías, y presentando con claridad la opción revolucionaria como la más justa respuesta a la política reaccionaria y proimperialista del gobierno.

Paralelamente, renacen con más fuerza y vigor aún los conflictos fabriles, donde las reivindicaciones económicas son el eje en torno al cual se manifiesta la permanente combatividad de las masas.

A esta altura de las circunstancias, ya es claro que el golpe fascista no ha logrado el efecto que esperaban sus propiciadores. Sólo la superestructura les responde, pero las masas están en la calle, luchando por sus derechos y sus reivindicaciones. La debilidad de la intervención es tal que se ve obligada a soportar que en la Córdoba "normalizada" por los fascistas se realicen dos grandes plenarios obreros clasistas y combativos: Primero el acto del Movimiento Sindical Combativo, acto realizado precisamente en repudio a la intervención y luego el Congreso del Movimiento Sindical de Bases.

PANORAMA ACTUAL

El panorama actual en Córdoba muestra un renovado auge en las luchas obreras y populares. A una serie de conflictos obreros, entre los que se destacaron los de Ilsa, UTA, y el de Thompson Ramco -de este último nos hemos ocupado en números anteriores- se han sumado las movilizaciones de los docentes privados y oficiales, que han comenzado a luchar masivamente por una serie de reivindicaciones largamente postergadas.

En este marco, se realizan las elecciones en SMATA, elecciones que adquieren gran importancia por tratarse de un gremio con dirección clasista. Sobre las alternativas y los resultados de estas elecciones nos ocupamos en nota aparte.

El conflicto docente alcanza altos niveles de masividad y espíritu combativo. Los docentes cordobeses, como todos los trabajadores del país, sintieron en carne propia las consecuencias del Pacto Social y de las mentiras de un gobierno que prometió mucho durante la campaña electoral, pero luego solo dió salarios congelados, aumentos de precios y represión. Y también han comprendido que hay solo un camino, el de la lucha para lograr sus objetivos.

Por eso, luego de esperar en vano que el gobierno popular se acordara de ellos, decidieron encarar firmemente la cuestión.

Luego de un acto conjunto de los principales agrupamientos docentes de la ciudad, marcharon en una manifestación de 2.000 compañeros para solicitar una entrevista a la Ministra

de Educación nombrada por la intentona de Couzo no apareció y la lista hasta la casa de gobierno. Ante los principales agrupamientos, UEPC, en asambleas separadas, realizar una movilización del mismo fue coordinada por un organismo creado precisamente para los varios gremios docentes de la ciudad.

El acto, que se realizó en Plaza de Armas con la participación de cerca de 5.000 personas, fue de un entusiasmo combativo entusiasta, reafirmando

TRIUNFO UNIDAD EN S

Fracasada la posibilidad de triunfo a nivel nacional en las elecciones, se centró en los comicios de SMATA, donde años una corriente clasista dirige la situación especial por la llegada federalmente luego del "navarrazo" significación a estas elecciones, a la burocracia sindical, contando con el apoyo de todas sus fuerzas para lograr el triunfo vertebral del sindicalismo combativo.

EL PROCESO ELECTORAL

El período preelectoral de las listas, giró en torno a la posibilidad de triunfo de la lista Marrón una sola lista para enfrentar a la burocracia.

Pese a la voluntad unitaria de las bases, no fue posible hacer converger los grupos obreros y antiburocráticos en una sola lista. Algunas tendencias impidieron que se uniera a la lista la unidad que por abajo se había formado días contra la patronal y los alemanes.

De esta forma a las elecciones, la lista de la burocracia, apoyada por la conducción nacional del SMATA, y los restos de la corriente del otrora "Navarrazo" con la activa participación de algunos docentes, han entrado a fábrica. Llevaba consigo el apoyo del empleado administrativo de Perdomo.

La lista Marrón, que propugna la unidad, se integró con jóvenes docentes y un programa antiburocrático, de lucha por la unidad de la lista que

ASO DEL FASCISMO

la intervención. Pero la Sra. Peña y la manifestación siguió entonces ante el fracaso de estas gestiones los EPC, SEPPAC, FADUC resolvieron dar un acto y para el día 8. La reanunciada por el Frente Gremial, un orador para facilitar la acción conjunta de la ciudad. En Rivera Indarte y Colón, contó con la presencia de 5.000 docentes, que en clima reafirmaron su intención de seguir

movilizándose hasta obtener las reivindicaciones exigidas. Para ello ya se han planificado nuevos paros para los próximos días.

Como se ve, la asonada fascista ha sido impotente para contener a las masas cordobesas. Al contrario, han sido éstas las que al ganar nuevamente las calles, obligan a los mercenarios fascistas a refugiarse en los locales de la burocracia. La intervención, aislada por el pueblo, se ha empantanado en su accionar y comienza a afrontar serias dificultades, que se advierten en la división de los legisladores del partido gobernante y los roces con el burócrata Bárcena.

Todo ello es producto de la presión de la clase obrera y el

pueblo en constante movilización. Esta permanente actitud de combate del proletariado y otros sectores explotados, impide la consolidación de los planes de la intervención y agudiza sus contradicciones: con otros sectores burgueses y burocráticos; por otro lado, este mismo estado de ánimo combativo fortalece las tendencias unitarias en la base obrera. Así lo ha demostrado el triunfo de la lista Marrón en SMATA, donde el proletariado cordobés dió su aporte fundamental para hacer fracasar la aventura fascista.

UNFO DE LA UNIDAD OBRERA SMATA



posibilidad de presentar una lista de oposición a las elecciones de SMATA, la atención se centra en SMATA Córdoba, donde desde hace dos años dirige el sindicato. El motivo principal por el que atraviesa la provincia, interdice el "navarrazo", daba además especial importancia a las elecciones, dado que era previsible que la burocracia, con el apoyo del gobierno, arremetiera para lograr el control del gremio, columna vertebral del movimiento obrero de Córdoba.

ACTORAL

El acto electoral de formación y presentación de las listas se realizó con la posibilidad de presentar a través de la burocracia para enfrentar en forma unitaria a la burocracia.

La actitud unitaria que expresaban mayoritariamente los compañeros, hizo confluír a todos los sectores combativos en una sola lista. Las actitudes sectarias que se reflejaron en la composición de las listas, se reflejaron por abajo en la lucha de todos los sectores y los elementos pro-burocráticos.

En las elecciones concurren tres listas. La lista de la burocracia, apoyada por la CGT de Bárcena y la lista del SMATA; se organizó sobre la base de los nombres de otrora poderoso Elpidio Torres y contó con la participación de elementos fascistas que últimamente se habían presentado como candidato a Erminio Givilaro y de Perdriel.

La lista que propició la reelección de René Salas, con jóvenes dirigentes clasistas, levantando un programa de lucha y unidad. La lista Marrón exclasista que recuperó el sindicato en 1972 y

y desde entonces lideró al gremio.

Finalmente la lista Anaranjada que llevaba la candidatura de Jorge Olmos, apoyado por los 62 "legalistas", algunos sectores del Peronismo de Base y el PC. Su presentación significó una lamentable actitud sectaria, dado que sus coincidencias programáticas con la Marrón son muchas y no se justificaba una lista aparte. Los escasos votos obtenidos, no hicieron más que confirmar lo negativo de su política.

Los días previos al acto comicial transcurrieron en un clima de tensión e incertidumbre, debido a las descaradas maniobras con que la conducción nacional del SMATA intentó provocar a los compañeros para tener argumento que justificara la anulación de los comicios. Estas maniobras comenzaron con el envío del padrón electoral, apenas 4 días antes del fijado para las elecciones, cuando en realidad debería haberse hecho llegar con 15 días de anticipación, según las normas estatutarias. Además, los padrones enviados presentaban graves irregularidades; faltaban en ellos cientos de afiliados reales y se encontraban inscriptos, en cambio, casi 800 que no eran obreros mecánicos, o habían dejado de serlo hacía tiempo. La burocracia de SMATA nacional desestimó todas las reclamaciones que le fueron presentadas por la delegación del SMATA cordobés que a tal efecto viajó a Buenos Aires.

Ante estas circunstancias, se realizó una asamblea en el local sindical el día 7, a la que concurren más de 3.000 obreros. Allí se reafirmó la decisión de defender la democracia sindical y el derecho de elegir libremente a los dirigentes, a la vez que se repudiaba masivamente a la burocracia.

En ese clima, donde incluso circularon rumores -luego no confirmados- acerca de la posibilidad de que el sindicato fuera atacado por grupos armados que estaría preparando la burocracia, se realizaron las elecciones del 8 al 10 de mayo. El escrutinio de las urnas dió la victoria a la lista Marrón con 4027 votos, contra 2770 de la lista Gris y 793 de la Anaranjada.

ALGUNAS CONCLUSIONES

La primera conclusión que surge del acto electoral, es que el proletariado cordobés ha obtenido un nuevo triunfo en su lucha contra la burocracia y los fascistas. El solo hecho de que las elecciones y el escrutinio de las mismas se haya realizado y que los organismos oficiales tuvieran que reconocerlas como válidas, significa una derrota para la burocracia. Fracasaron así los intentos provocativos mediante los cuales se quiso encontrar un pretexto para anular el acto comicial o impugnar los resultados y facilitar así la intervención del gremio.

Esto, independientemente de las cifras en sí mismas, que muestran que la burocracia ni siquiera fue capaz de alcanzar los votos que en la anterior elección había obtenido la lista de Bague (3880). En cambio la Marrón aumentó su caudal en un 25 por ciento (4027 contra 3220 de 1972). Así, la burocracia tuvo que aguantarse no solo las elecciones que quería impedir, sino también el testimonio de su propia derrota en las mismas.

Ello fue posible gracias a la sólida unidad de los compañeros mecánicos, a la vigilancia permanente del conjunto del gremio, que permaneció alerta y listo para salir a la calle, hasta que se oficializaron los resultados. Esta valiente y decidida actitud de la masa mecánica, frustró todo intento de la burocracia y obligó al reconocimiento oficial del triunfo de la Marrón.

La otra conclusión, es que la victoria de la lista Marrón es la victoria del espíritu unitario de nuestra clase sobre las actitudes sectarias. Las cifras son elocuentes al respecto y demuestran que la inmensa mayoría de los compañeros inclinó sus votos hacia la lista que levantó la bandera de la unidad y que realizó los mayores esfuerzos para lograrla, y desechó a quienes con posiciones no unitarias dividieron innecesariamente el gremio, en momentos en que la unidad era el arma más importante para la lucha. Por eso decimos que las elecciones de SMATA Córdoba fueron un gran triunfo de la unidad obrera.

viene de la página 5

de liberación nacional, una guerra revolucionaria verdaderamente popular solo puede ser desencadenada, organizada y llevada al triunfo total bajo la dirección del Partido de la clase obrera. La dirección de nuestro Partido es el factor esencial determinante de la victoria de la insurrección popular y de la guerra del pueblo para abrir la vía del socialismo y asegurar la defensa de sus realizaciones.

Esto se debe a que nuestro Partido es un partido de tipo nuevo de la clase obrera vietnamita que posee un espíritu revolucionario radical, el alma de una teoría científica -el marxismo-leninismo- una organización y una disciplina sólida y que está permanentemente en estrecha vinculación con las masas".

Así expresa el General Giap la necesidad de la dirección del Partido en la guerra.

La guerra de Vietnam nos enseña que para derrotar militarmente al enemigo es necesario construir un poderoso ejército de masas, un Ejército Popular, integrado por los mejores hombres y mujeres del pueblo. Un ejército que se construye en el transcurso de la guerra, yendo desde los primeros pequeños destacamentos hasta las grandes formaciones que se reunieron para la batalla de Dien Bien Phu.

La correcta construcción de este Ejército se logra a través de la dirección política del mismo por el Partido Revolucionario. La dirección política del Partido garantiza que los objetivos y la actividad del Ejército correspondan a los objetivos y las necesidades de la clase obrera y el pueblo.

Este Ejército Popular, por sus características de clase resuelve el problema técnico, apoyándose fundamentalmente en las masas, teniendo en cuenta las condiciones concretas y la realidad de cada país. Así dice Giap: "Cuál es la fuente de nuestro equipamiento? . Debemos apoyarnos en las masas populares, e-

quiparnos con todo lo que tengamos, esforzarnos por fabricar nosotros mismos armas, quitárselas al enemigo para luego liquidarlo y cuando las condiciones lo permiten, asegurar en la medida de lo posible la ayuda de los países hermanos para perfeccionar nuestro equipamiento".

La guerra de liberación de Vietnam señala que la clase obrera, para llevar adelante victoriosamente la guerra revolucionaria necesita ganar para su bando a las más amplias capas populares. Solo si la clase obrera es capaz de acaudillar a todos los sectores del pueblo que sufren la explotación, la opresión y las injusticias del imperialismo y sus aliados nativos está garantizada la victoria final.

Es decir un Frente de Liberación Nacional que una a todas las reivindicaciones de los distintos sectores, encauzando las luchas de los mismos contra el enemigo común.

Los revolucionarios vietnamitas construyeron en el Vietminh este frente de todo el pueblo, canalizando a través de él la violencia política de las masas, las luchas no armadas, la organización militante de las mujeres, los jóvenes, los partidos y movimientos políticos patrióticos y progresistas y el pueblo en su conjunto, todos bajo la dirección de la clase obrera, expresada a través de su partido, el partido revolucionario marxista-leninista.

De esta manera el FLN agrupó a todo el pueblo en un sólido bloque frente al enemigo común, constituyéndose en un formidable bastamento social del Ejército del Pueblo.

Otra de las enseñanzas de la guerra de liberación vietnamita es la necesidad de combinar adecuadamente todas las formas de lucha. Saber desarrollar no solamente la lucha armada, sino también todas las otras formas de lucha del pueblo. Las movilizaciones populares, manifestaciones, luchas sindicales, democráticas, etc.

El armónico desarrollo de todas estas formas de lucha, permitió aprovechar todo el formidable potencial político que atesoran las amplias masas, evitando los peligros de un desarrollo unilateral del proceso revolucionario.

"Un pueblo que quiere conquistar la independencia no puede encasillarse en formas comunes de conducción de la guerra. Insurrecciones de masas, guerra revolucionaria, grupos guerrilleros diseminados por todas partes, ese es el único método de lucha por medio del cual una pequeña nación puede vencer a otra más grande, un ejército pequeño puede enfrentarse con un ejército más fuerte y mejor organizado".

Esta afirmación de Engels fue admirablemente llevada a la práctica por el pueblo de Vietnam, combinando el aspecto militar y el político, el legal y el ilegal, sin dejar de desarrollar el combate en frente alguno.

Y finalmente el firme espíritu revolucionario de los vietnamitas, su moral de combate, su inmensa capacidad de sacrificio que señalan que todo pueblo que emprenda la lucha por su liberación debe estar dispuesto a una larga guerra que debe ser enfrentada con coraje y heroísmo.

NUEVAMENTE ISOLIDARIDAD CON VIETNAM!

A veinte años de aquella victoria gloriosa el pueblo de Vietnam sigue combatiendo. Luego de la retirada francesa debió hacer frente a la agresión del imperialismo yanqui, más feroz y sanguinario aún que el francés. También de esta guerra salió victorioso, obligando a la primer potencia del mundo capitalista a retirarse derrotada.

Pero los imperialistas no cejan en sus pérfidos empeños. Así, violan a través de sus títeres de Saigón los acuerdos de paz que han firmado y vuelven a extender la guerra en el suelo de Vietnam del Sur, oponiendo nuevamente la fuerza de las armas al deseo del pueblo de ambas partes de Vietnam de reunificar en paz el suelo de la patria.

Nuevamente es necesario que la voz de todos los pueblos del mundo lance su condenación sobre los renovados intentos belicistas del imperialismo. Es necesario rodear nuevamente al pueblo de Vietnam con la cálida solidaridad de los pueblos, denunciar las agresiones solapadas de los yanquis y sus títeres, exigir el cese de los actos de guerra y el estricto cumplimiento de las condiciones del tratado de paz que garanticen la pacífica reunificación del país.

La solidaridad militante de las organizaciones revolucionarias de todo el mundo debe hacerse sentir organizando las manifestaciones populares, propagandizando y agitando la nueva fase de la lucha vietnamita para obligar a cumplir los acuerdos pactados.



Guerrilleros vietnamitas se dirigen a ocupar sus puestos de combate.

EATON

UNA EXPERIENCIA VALIOSA

Eaton es una empresa imperialista cuyas plantas se distribuyen por el mundo entero. En la Argentina se dedica fundamentalmente a la producción de ejes, diferenciales y otros materiales para la industria automotriz. Entre otras plantas posee Eaton Ejes y Eaton Fundiciones, en José C. Paz ubicados sobre el mismo terreno y otra planta de fundiciones en Tortuguitas, Eaton Metalúrgica.

En Eaton Fundiciones de J. C. Paz, trabajan aproximadamente 300 obreros, en duras condiciones de explotación. Como en todas las fundiciones, los vapores de la colada, el polvillo que lanzan las piedras de la Sección Rebarbado y otras emanaciones propias de esa producción, transforman en insalubre el ambiente de la mayoría de las secciones. A ello se unen ritmos de producción francamente inhumanos, que significan para la patronal jugosas ganancias y para los obreros ir dejando su vista, sus pulmones, la salud en su conjunto, en las instalaciones de la fábrica.

Para tener una idea más precisa de la relación de explotación, señalemos que según cálculos de los propios compañeros de fábrica, la empresa factura alrededor de 700 millones de pesos mensuales, mientras paga 60 millones de salarios.

OFENSIVA OBRERA

Las condiciones de explotación generales de la fábrica y los múltiples problemas particulares generados en cada sección, particularmente en las más sacrificadas, como Hornos, Rebarbado y Maza, fueron generando una corriente subterránea de rebeldía y odio de clase, que a mediados del año pasado cristalizó en el surgimiento de una fuerte corriente clasista, encabezada por una comisión interna combativa, en la que se destacó el compañero Marcelo Panizza, actualmente dirigente nacional del Movimiento Sindical de Base.

Un conflicto menor, a raíz del aumento del ticket en el comedor de la fábrica, fue la punta para una ofensiva obrera que fue arrancando sucesivas conquistas a la pa-

tronal. Se logró el reconocimiento de la insalubridad de varias secciones y la patronal llegó a firmar un acta en la que se comprometía a tomar una serie de medidas para mejorar las condiciones de la fábrica, tales como extractores, máquinas, etc. Y hasta tanto se resolvieran esos problemas el conjunto de la fábrica funcionaría como insalubre, es decir, trabajar seis horas cobrando ocho.

Todas estas conquistas se realizaron en base al empuje de los activistas clasistas y a la participación democrática de los obreros en grandes asambleas, que iban tomando los distintos problemas y resolviendo las medidas de lucha a aplicar, tales como paros parciales, descenso de la producción, etc.

La lucha de los obreros de Eaton alcanzó tal importancia, que la carpeta con el "problema Eaton" llegó a encontrarse en la propia mesa del Presidente de la Nación. Es que el abastecimiento de materiales de Eaton es clave para la producción para las grandes fábricas terminales de la industria automotriz, de modo que el descenso de la producción de esa fábrica afectó a toda la rama, comprometiendo seriamente los planes de producción de la misma.

En el curso de estas luchas, el Ejército Revolucionario del Pueblo, dirigido por nuestro Partido, apoyó las justas demandas de los trabajadores, mediante la ocupación de la planta Eaton en José C. Paz y otras acciones menores.

El Partido comenzó la publicación de un boletín fabril del cual salieron cinco números.

CONTRAOFENSIVA PATRONAL-BUROCRACTICA

La importancia que adquirió para el enemigo de clase la situación de Eaton ha sido señalada ya, por el papel clave de la empresa en la industria automotriz. Cabe agregar a ello el intenso odio que despertó en la burocracia "el mal ejemplo" que significaba para todo el gremio una fábrica clasista que obtuviera grandes victorias en la lucha económica, mientras el sindicato no se cansa de entregar

compañeros y conquistas en otras empresas de la rama.

Así las cosas, el enemigo decidió lanzar una contraofensiva en toda la línea, poniendo en juego para ello todos sus recursos.

La Gendarmería Nacional apareció custodiando la fábrica desde el exterior, mientras en su interior brotaban como hongos los elementos fascistas del Comando de Organización, encabezados por un sujeto llamado Portugués. Todos ellos tienen varios elementos en común; acaban de ingresar, son invariablemente recomendados de Gianella, el burócrata de la zona y con la plena tolerancia y aval de la patronal se dedican a cualquier cosa menos a trabajar. Pegan carteles y volantes del Comando de Organización, matonean a los compañeros más combativos o simplemente se dedican a pasear de un lado a otro, vigilándolo todo, mirando quien conversa con quien, soplando a los capataces quien afloja la producción, etc.

A fines de año, el compañero Panizza fue secuestrado y torturado por gente de Coordinación Federal, aunque la policía negó oficialmente su detención; la movilización de sus compañeros y de la opinión pública, las denuncias de la prensa, lograron su reparación dos días después.

Pero el ataque principal patronal-burocrático tenía fecha fijada: las vacaciones de la fábrica, otorgadas en el mes de febrero. El objetivo era aprovechar el natural "enfriamiento" del periodo de vacaciones, para descargar todo su odio contra los trabajadores de Eaton.

Al regresar de las vacaciones Panizza y otro compañero se encontraron con que la Gendarmería les impidió la entrada: estaban suspendidos, sin causa justificada alguna, aunque por supuesto el sindicato y el Ministerio de Trabajo avalaron la suspensión. Siguieron siendo suspendidos sistemáticamente, para impedirles la entrada a fábrica, hasta que recientemente fueron despedidos. Simultáneamente el SMATA le quitó a Panizza su mandato de delegado, por "tomar medidas incon-sultas".

Aislado el principal miembro de la interna, la patronal y la bu-

rocracia lanzaron un ataque en toda la línea, buscando fundamentalmente quebrar al resto de los delegados. Se elevaron los ritmos de producción, la prepotencia de los capataces y el matonaje del Comando de Organización se hicieron sistemáticos. Comenzó a vivirse dentro de la fábrica un verdadero clima policial.

Al mismo tiempo el Ministerio de Trabajo anuló la insalubridad de varias secciones, incluso algunas claramente insalubres, como Inspección, que se encuentran al lado de Rebarbado respirando el polvillo que lanzan las piedras. Simultáneamente, la gente del Comando de Organización comenzó una campaña de firmas para retornar al sistema de 8 horas, es decir, de 8 horas y media, ya que los sábados no se trabaja. Sucede que en las secciones donde se trabajaba 8 horas y media, antes de las luchas citadas, se hacía con frecuencia horas extras, lo cual permitía a muchos obreros acrecentar sus escasos salarios, aunque fuera a costa de aumentar su propia explotación. Especulando con esta situación es que iniciaron su campaña los fascistas, logrando al principio algunas firmas de los compañeros más atrasados y luego, a medida que iba variando negativamente la correlación de fuerzas en la fábrica, de sectores apreciables del personal.

También en el terreno de la interna lograron importantes avances los enemigos de clase. Suspendido y quitado el mandato a Panizza y otro delegado, quedaban cuatro en la interna. Lograron quebrar a otro, que renunció y se fue de la fábrica. De los tres restantes, uno, llamado Pugliese, que aparecía como combativo, traicionó a sus compañeros sorpresivamente, pasándose al bando de la burocracia. Luego de ser usado para detectar activistas y desanimar a los otros delegados, para anular la democracia sindical suprimiendo asambleas y reuniones y otras entregadas, terminó negociando su renuncia por dos millones de pesos pocos días antes de escribir esta nota. Acéfala la interna, se prevé la intervención del sindicato o que la Comisión de Eaton Ejes se haga cargo de Fundiciones.

Poco antes de esto fue despe-

dido otro activista de la sección Rebarbado, mediante una descarada maniobra. Uno de los elementos fascistas lo provocó y agredió mientras estaba trabajando. Pero la patronal consideró agresor al activista y lo despidió, a pesar de que hasta un capataz nuevo, que no estaba en el secreto del asunto protestaba contra el fascista.

Una semana después el fascista retornó al trabajo como si nada hubiera pasado, lo que originó un paro de repudio de la sección y una nueva represalia patronal, que suspendió por plazos entre uno y tres días a 19 obreros.

Ante todo esto, el ambiente en fábrica es de un intenso odio, pero también de desorientación en el conjunto y de temor en los elementos menos firmes.

La patronal y la burocracia, que han logrado concretar exitosamente sus primeros objetivos, continúan ininterrumpidamente su contraofensiva, mientras los mejores activistas que quedan en la fábrica tratan de reorganizarse para detenerla.

LA LECCION DE EATON

¿Cómo fue posible que en una fábrica donde los trabajadores se encontraban en franca y exitosa ofensiva, arrancando importantes conquistas a la patronal y acorralando a la burocracia, sufriera bruscamente un retroceso, cambiando la correlación de fuerzas prácticamente de la noche a la mañana?

El análisis atento de los hechos que hemos relatado nos permitirá comprender las razones de esa situación. Ese análisis nos permitirá atesorar una valiosa lección, no sólo para los obreros de Eaton, sino para el conjunto de la clase obrera, que va encontrando en sus derrotas parciales la fuente de nuevas y grandes victorias.

La clave principal del problema es que no se avanzó en forma armónica CON EL CONJUNTO de los obreros. La lucha reivindicativa fue llevada adelante principalmente por la Comisión Interna combativa y un grupo de activistas. El resto de los compañeros participaba democráticamente en las asambleas y en las medidas de lucha fijadas por éstas, llevados por el entusiasmo de las conquistas obtenidas, pero no hubo una profunda, sistemática y paciente labor de organización del conjunto de los obreros dentro de la agrupación combativa y otras instancias.

De esta manera, al sobrevenir la contraofensiva patronal-burocrática los compañeros no estaban organizados para enfrentarla adecuadamente. Además incidieron o-

tros déficits organizativos, pero esta es la razón principal de la situación que actualmente se vive en esta fábrica.

Cabe recordar aquí que nuestra clase sólo avanza sólidamente por su propia experiencia, por su propia práctica de lucha y que el ritmo de asimilación de esa experiencia práctica es muy desigual de compañero a compañero.

Para evitar los problemas derivados de esta circunstancia es necesario que la vanguardia aplique permanentemente una política que permita a los sectores más rezagados, no sólo su participación organizada, sino también la asimilación de las experiencias, de forma tal que éstas signifiquen una elevación de su grado de conciencia.

Si no tenemos en cuenta este factor, si avanzamos sólo al ritmo de los compañeros más conscientes y perdemos total o parcialmente la perspectiva del conjunto, corremos el riesgo de dejar muy rezagados a la asimilación de las experiencias a un conjunto importante de compañeros, como sucedió en el caso de Eaton.

La consecuencia es que el enemigo puede aprovechar, como hizo en este caso, para dividir al movimiento obrero, neutralizando a los compañeros más débiles y ganando para su bando a algunos compañeros vacilantes, influidos por la ideología burguesa y predisuestos a traicionar a su clase por una miserable ventaja individual, como el caso de Pugliese, cuyo recuerdo será sinónimo de traición para los obreros de Eaton.

Es preciso entonces avanzar con el conjunto de los obreros, mediante una labor sistemática de organización y concientización, que permita a cada compañero de la fábrica tener su papel en la lucha, de acuerdo a su grado de comprensión y disposición para el combate común. Cuidar particularmente de fortalecer y consolidar a los compañeros más débiles, con menor grado de comprensión y detectar a eventuales traidores para aislarlos y marcarlos a fuego oportunamente. De esta manera el avance es mucho más sólido. Cada conquista lograda por el conjunto de los obreros aunque no sea la misma la actividad de todos, es una trinchera donde fortificarse cuando la patronal y la burocracia se lanzan a la contraofensiva, porque nadie quiere perder lo que ha ganado con su esfuerzo y sacrificio, ya que en la lucha por conquistarlo ha comprendido su valor. En cambio, la conquista que se obtiene por la actividad individual de un buen delegado o de un puñado de activistas, se puede perder con la misma facilidad con que se gana.

Finalmente, sobre la situación actual de Eaton, cabe señalar que si bien la patronal y la burocracia han obtenido éxitos impor-

Los políticos burgueses y las FF. AA.

Los últimos hechos en la vida política del país, en especial lo sucedido el 10. de mayo, han significado la derrota definitiva del proyecto peronista que impulsaba la burguesía.

Ahora es claro, que el plan que se trazara el peronismo burgués para desviar las luchas populares y contener el avance de la revolución ha llegado a su fin sin haber alcanzado sus objetivos; esto se confirma en la fractura producida entre el peronismo combativo y Perón y fundamentalmente en la desilusión cada vez mayor de amplios sectores obreros y populares que confiaron en él.

Esto no pasa inadvertido para los políticos burgueses, que toman conciencia de ese fracaso y comienzan ya a trabajar en el nuevo plan de la burguesía y los monopolios, plan que como no puede ser de otra manera gira en torno a las FF. AA. enemigas, el Partido Militar.

También Perón y el peronismo burgués comprenden esta situación. Por eso desde la esfera oficial se comienza a preparar el camino para la nueva coincidencia burguesa. Ese es uno de los sentidos que encierra el mensaje de Perón a la Asamblea Legislativa, cuando propone esa especie de Consejo de Estado con la participación de las FF. AA.

Las declaraciones realizadas últimamente por algunos políticos burgueses muestran claramente esta inquietud. Frondizi, durante su viaje por Europa, se refirió a la situación de nuestro país y defendió la necesidad de que las FF. AA. contrarrevolucionarias debían integrar el gobierno formando parte de la alianza burguesa gobernante.

Por otro lado, Balbín no perdió oportunidad de alabar a los militares. Desde el gobierno, el ministro Robledo insistió en que: "no puede haber proyectos encontrados entre las FF. AA. y el pueblo".

¿Qué significa todo este súbito interés de los políticos burgueses por los militares?

Para comprender más cabalmente la situación, recordemos que junto a la derrota del proyecto político burgués expresado en el peronismo, también fracasó la política represiva basada en la policía y en el accionar de las bandas fascistas. Ambas demostraron su incapacidad para contener las luchas del pueblo y liquidar a la guerrilla.

Ante esta situación, las FF. AA., el Partido Militar, vuelven a surgir como la tabla de salvación de los monopolios y sus aliados nativos, la burguesía argentina, dado que es la única institución burguesa que tiene una base material para reprimir.

Así decíamos en el No. 111 de 'EL COMBATIENTE': "De todas maneras el proyecto principal de cambio gubernamental hacia el que apunta la burguesía es la constitución de un gobierno cívico militar estable, basado en el Partido Militar y dirigido por él, con el que esperan hacer frente a la ofensiva general que está empezando a desencadenar nuestro pueblo". "Si Perón y el peronismo burgués ceden, se allanan a permitir sustanciales avances de los militares, el recambio burgués puede realizarse pacíficamente sin golpe de estado".

Estas previsiones se confirman con los últimos pasos de los políticos burgueses. Todos ellos apuntan precisamente hacia la ingerencia cada vez mayor de los militares en el proceso, ingerencia cuya culminación no será otra que la del gobierno cívico militar, donde las FF. AA. cumplirán el papel fundamental, convirtiéndose a la vez en la columna vertebral de la represión.

En vano, los políticos burgueses y los personeros de los monopolios piensan encontrar en este nuevo plan una salida para su situación, una solución para detener el avance de la revolución en nuestro país. Las luchas cada vez más enérgicas de nuestro pueblo y de su vanguardia armada hará fracasar también este nuevo intento del imperialismo, como supo desbaratar los anteriores.

tantes, el movimiento obrero no está allí derrotado, lejos de ello, existe en la fábrica el elemento fundamental para enfrentar la contraofensiva del enemigo: un profundo odio de clase, una espontánea rebeldía ante la explotación redoblada, la firme decisión de luchar en los mejores activistas.

Sobre esta base, -asimilación efectiva de la experiencia realizada, eficaz organización en todos los niveles, etc.- los compañeros de Eaton pueden cambiar nuevamente la relación de fuerzas en la fábrica y volver a ocupar el merecido puesto de vanguardia que han tenido en el gremio mecánico.

Junto a esto se hace necesari-

o que las demás fábricas del gremio y de la zona concurren en apoyo de los trabajadores de Eaton, que hagan llegar su solidaridad en la forma que en cada lugar sea posible.

Desde estas páginas de 'El Combatiente' nos sumamos a ese llamado a la solidaridad activa y hacemos llegar a los compañeros de Eaton un cálido saludo proletario y revolucionario y el firme compromiso de que nuestros militantes empeñarán sus fuerzas en esta lucha para que en la fábrica imperialista Eaton, vuelva a ondear bien alta la bandera de la rebeldía y la dignidad de clase de los obreros argentinos.

COMBATIR EL REFORMISMO EN EL SENO DEL PUEBLO

brar victoriosamente combates revolucionarios. Es necesario creer en ello, confiar en las fuerzas del pueblo para cesar con la absurda búsqueda del político o del militar progresista y antiimperialista que arrastre a un sector de la burguesía y lo lleve a encabezarse la lucha por el socialismo.

La única fuerza capaz de desarrollar con consecuencia la lucha antiimperialista y revolucionaria, capaz de destruir a nuestros enemigos, liberar la patria de la dependencia y al pueblo de la explotación, es el conjunto del pueblo trabajador dirigido por el proletariado.

Lograr enraizar en la mente del pueblo argentino la idea de que sólo debemos confiar en nuestras propias fuerzas y desconfiar de las mentiras de los políticos y los militares, será un enorme, decisivo triunfo ideológico que multiplicará el poderío de las fuerzas revolucionarias".

Pese a que el conjunto del pueblo día a día ve la necesidad de profundizar la lucha, de romper definitivamente con las direcciones burguesas y burócratas, hay quienes pretenden amortiguar los golpes y se alejan de un camino profundo y revolucionario. Pretenden levantar la consigna "contra la guerra civil". Mientras ellos luchan contra la "guerra civil", las FF. AA. contrarrevolucionarias se preparan activamente para aplastar a las masas. Pero el inmenso empuje revolucionario de nuestro pueblo barrerá los últimos vestigios de reformismo, aprovechará la lucha democrática para arrancar más concesiones, para recuperar la democracia y la libertad forjando en este camino una sólida alianza obrera y popular, base del Frente de Liberación Nacional, que junto al Ejército Popular y al Partido Revolucionario de los Trabajadores nos encaminará a una situación revolucionaria, dando causa al inmenso potencial revolucionario de las masas, guiando a nuestro pueblo paso a paso por el camino victorioso de la guerra revolucionaria, hacia el triunfo definitivo de la revolución nacional y social que terminará con las injusticias del régimen capitalista y traerá la independencia nacional y el socialismo, la felicidad más completa de nuestro pueblo trabajador.

ROSARIO: Sindical

LOS METALURGICOS SE PREPARAN

Uno de los cordones industriales de mayor concentración obrera de Rosario, se extiende a lo largo de la calle Ovidio Lagos, fundamentalmente en el sector oeste de la ciudad. Se distribuyen allí las principales fábricas metalúrgicas, como: Rex y Marietta (producción de cojinetes), Fader y Mesafé S.A. (motores eléctricos) De Caroli y San Antonio (carrocerías), Acindar y Cindelmet (acería y fundición), las más importantes fábricas de materiales de construcción (Facar) y Fabricaciones Militares (productora de armas y municiones para el Estado)

Así presentada la zona y teniendo en cuenta la frecuencia de los conflictos que se han venido desarrollando, fundamentalmente en los últimos tiempos, pasa a ocupar, objetivamente un puesto de vanguardia en las luchas que se irán sucediendo hasta el logro de la patria socialista, la patria de los trabajadores.

Se hace necesario señalar que hasta el momento, el carácter de los conflictos, es de tipo reivindicativo (aumento de salarios, problemas de insalubridad, despidos, etc.) pero que han llegado a medidas de fuerza de envergadura como por ejemplo el paro por tiempo indefinido en Fabricaciones Militares por aumento de salarios.

El estado de combatividad en las fábricas nunca ha sido de tal efervescencia como en estos momentos. San Antonio, Cimetal, Fader, Mesafé S.A., Marietta, enfrentan problemas de insalubridad, ruidos molestos y fundamentalmente están haciendo frente a una obsecación de las patronales: aumentar de cualquier forma la producción de manera que sean

los obreros con la producción y no ellos quienes cubran los míseros aumentos otorgados por el gobierno, y que ya han sido superados por el incremento en los precios de todos los artículos de primera necesidad, lo cual acrecienta el descontento y la oposición cada vez más



M. Aguirre, Secretario General de ATE. Los obreros han desconocido en forma unánime el desplazamiento ordenado por la burocracia nacional.

evidente y manifiesta al gobierno de Perón, a la vez que origina contínuas medidas de lucha en procura de nuevos aumentos de salarios.

Es de esperar, a mediano plazo, un salto cualitativo en el tipo de conflicto, lo cual empieza a observarse en algunas fábricas que comienzan a organizarse contra las arbitrariedades de la burocracia y de los interventores de la CGT nacional, en algunos sindicatos, como en ATE, Asociación Trabajadores del Estado, donde los obreros han desconocido en forma unánime y a través de Asambleas el desplazamiento del Secretario General, Aguirre ordenado por la burocracia nacional.



El estado de combatividad en las fábricas nunca ha sido de tal efervescencia como en estos momentos.

Triunfo Obrero en 'La Capital'

Desde el 2 de abril y durante todo un mes, el diario "La Capital" de Rosario tuvo imposibilitada su aparición ante los sucesivos conflictos que mantiene su personal con la patronal.

En un enfrentamiento de más de 20 días, los compañeros gráficos no conformes con los míseros aumentos otorgados por el gobierno solicitaban otros \$50.000 que les posibiliten hacer frente al contínuo crecimiento del costo de la vida. Pese a la resistencia de la patronal, a sus marchas y contramarchas a su negativa a pagar los "salarios caídos" y a las amenazas e intimidaciones del Ministerio de Trabajo (como de costumbre fiel a la patronal), los obreros lograron \$45.000 de aumento, conquistados gracias a la combatividad, unidad y energía con que supieron mantener la lucha y enfrentar a la empresa, dirigida por la familia Lagos, de reconocida trayectoria explotadora, que a través de su periódico (versión provinciana de los reconocidamente reaccionarios "La Prensa" y "La Nación") siempre han defendido los intereses de la burguesía y de los gobiernos de turno, ocultando, deliberadamente todas las persecuciones, torturas y crímenes realizados contra la clase obrera y el pueblo.

Durante todo el desarrollo del conflicto se pudieron comprobar las vacilaciones de los dirigentes sindicales, que demostrando su desconfianza en las bases, prefirieron recurrir a "negociaciones" con los burócratas de la CGT, 62 y personeros del gobierno; llegando incluso a denunciar por medio de comunicados "la ingerencia de una organización política ilegal". De esta triste manera, "hacían el juego" a la patronal, que introdujo la policía dentro de los talleres aduciendo la formulación de advertencias por parte de nuestro ERP.

Finalizado el conflicto con los gráficos el diario siguió sin aparecer; la familia Lagos tuvo que hacer frente a otro paro que por iguales demandas, inició el personal de prensa (redacción, administración, expedición e intendencia) siguiendo el ejemplo, aunque un poco a destiempo, dado por los compañeros gráficos.

Nuestro Partido, saluda el triunfo de los compañeros de "La Capital". Su lucha debe servir de ejemplo; ellos han demostrado como el "Pacto Social" no satisface las necesidades de la clase obrera; como el mismo es letra muerta cuando se encuentra con la firmeza de nuestra lucha y como con la unidad y movilización se puede dar por tierra con los planes del gobierno y de la burguesía explotadora.

Triunfo estudiantil en la Universidad Tecnológica Nacional

Los estudiantes de la Universidad Tecnológica Nacional han desarrollado a lo largo de 30 días un sostenido conflicto, logrando la destitución del Decano Weidenbach y rechazando así momentáneamente la política reaccionaria del gobierno para esa Universidad.

El estudiantado de la UTN posee algunas características que lo diferencian de los estudiantes de las otras facultades, tanto por sus antecedentes (proviene todos de Colegios Industriales), como por los estudios que realizan, encontrándose en gran parte ligados al sector fabril, al cual acceden ya sea durante los años de estudio, como una vez recibidos. Generalmente ocupan en las fábricas, cargos directivos, como así también de encargados de sección, tomatiempos, supervisores, control de calidad, etc. Todas estas tareas en un momento en que la superexplotación es una de las características fundamentales de los monopolios, requieren gente que con una formación reaccionaria, garantice sin escrúpulos las tareas encomendadas por la patronal.

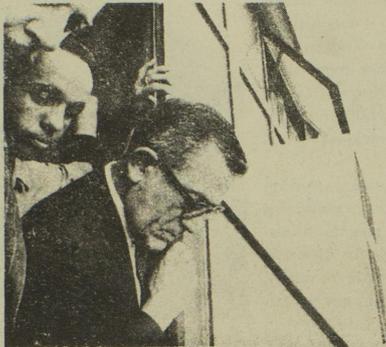
Esta realidad determina que los distintos gobiernos de turno, se preocupasen seriamente por mantener el control de esta Universidad, tratando de abortar todo intento que por parte de los estudiantes hiciese tambalear su estructura arcaica y reaccionaria. Las constantes luchas del estudiantado, que nunca bajó la cabeza ante estos intentos y que fueron parte del combate de la clase obrera y el pueblo contra la dictadura, lograron al acceder el peronismo al gobierno, algunas conquistas reivindicativas y democráticas, iniciando un proceso tendiente a lograr una Universidad progresista y al servicio del pueblo. Estos intereses, se enfrentaron de lleno con el proyecto proimperialista y antipopular del gobierno, que se encontró ante la necesidad de orquestar un plan que de por tierra con la voluntad estudiantil.

Esta ofensiva reaccionaria comienza el 10. de abril con la designación de Weidenbach, personero reaccionario, famoso por los servicios prestados a la "Revolución Libertadora" y a la Dictadura Militar. El nuevo rector decreta preventivamente la suspensión de las clases por 15 días y acepta la renuncia de todos los decanos, salvo la de los que se mantienen desde la época dictatorial. Inmediatamente se generaliza la lucha y son tomadas 14 de las 21 regionales.

Por su parte en Buenos Aires Weidenbach nombra como Decano a Domínguez, personaje fascista que ingresa a la facultad con la Policía Federal para desalojarla. Los estudiantes realizan una masiva asamblea en la calle y

deciden retomarla, pero al día siguiente es Weidenbach personalmente el que ingresa con la Policía, logrando su desalojo y su cierre.

Nuevamente los estudiantes se reorganizan y exigen que se reabra la facultad y ante la presión estudiantil en la calle, Weidenbach



Rector Weidenbach



concede la apertura. Los estudiantes una vez adentro deciden tomar el decanato y exigen la renuncia de Domínguez. El Rector debe aceptar la renuncia y nombrar a Riese como Decano.

La movilización sigue en ascenso. El estudiantado apela a todas las formas de lucha para lograr la renuncia del Decano reaccionario. Se producen marchas al rectorado, al Ministerio, asambleas masivas, conferencias de prensa. Así también un grupo de estudiantes le incendia el coche oficial a Weidenbach.

A su vez, en todo el país ya son 17 las Regionales tomadas, varias de las cuales debieron resistir permanentes ataques armados del CNU. El viernes 26 de abril luego de una movilización de tres mil alumnos se toma el Rectorado. A las 4 de la mañana la Gendarmería desaloja el local arrojando a 156 compañeros, quienes son liberados en los días posteriores por la movilización estudiantil.

En este momento la situación de Weidenbach es insostenible. La resistencia estudiantil permanente desprestigió y debilitó tanto la figura del Rector que el Presidente Perón debió pedirle la renuncia para evitarle peores males. Seguidamente debió nombrar como nuevo Rector a A. Montes, levantado por los estudiantes. Horas más tarde el nuevo Rector firmó ante una masiva asamblea un Acta, por la cual se compromete a cumplir el conjunto de las reivindicaciones exigidas.

El conflicto desarrollado en la UTN nos muestra una vez más, cuál es el proyecto del gobierno peronista para la Universidad: liquidar las reivindicaciones logradas, terminar con la democracia estudiantil, poner la Universidad al servicio de su política antipopular y antinacional.

Pero también nos enseña cual es el camino para derrotar esos planes profundamente reaccionarios. La movilización unitaria de todos los sectores universitarios, constante, sin vacilaciones ni concesiones, aplicando todas las formas de lucha que los estudiantes han sabido desarrollar en largos años de combates antidictatoriales.

Debe quedar claro que este triunfo es solamente transitorio, una retirada momentánea de la reacción, que se mantiene agazapada, esperando una mejor oportunidad para una nueva ofensiva gubernamental a la Universidad. Por eso es que la defensa de la UTN como de las demás Universidades dependerá de ahora en más de que el estudiantado se mantenga en estado de alerta, profundice su organización incorporando nuevos sectores, y se vaya dotando de una dirección revolucionaria que lo ligue a la lucha de la clase obrera y el pueblo por la definitiva independencia nacional y la instauración del socialismo en nuestra Patria.